III

(Actos preparatorios)

COMITÉ ECONÓMICO Y SOCIAL EUROPEO

454º PLENO DE LOS DÍAS 10 Y 11 DE JUNIO DE 2009

Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre la «Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo y al Comité Económico y Social Europeo – Derechos de propiedad industrial: una estrategia para Europa»

COM(2008) 465 final

(2009/C 306/02)

El 16 de julio de 2008, de conformidad con el artículo 262 del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea, la Comisión decidió consultar al Comité Económico y Social Europeo sobre la

«Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo y al Comité Económico y Social Europeo — Derechos de propiedad industrial: una estrategia para Europa»

La Sección Especializada de Mercado Único, Producción y Consumo, encargada de preparar los trabajos en este asunto, aprobó su dictamen el 19 de mayo de 2009 (ponente: Daniel RETUREAU).

En su 454º Pleno de los días 10 y 11 de junio de 2009 (sesión del 10 de junio de 2009), el Comité Económico y Social Europeo ha aprobado por 98 votos a favor, 3 en contra y 1 abstención el presente Dictamen.

1. Síntesis de las conclusiones del CESE

1.1 El Comité comparte la estrategia comunitaria propuesta por la Comisión en materia de propiedad industrial. Insiste nuevamente en algunas cuestiones ya planteadas en dictámenes anteriores.

1.2 En primer lugar, pide a los Estados miembros que apoyen esta estrategia, tanto por lo que se refiere a la futura patente comunitaria como a las negociaciones internacionales en curso, en particular en el seno de la OMPI. Los debates actuales sobre la distribución de los impuestos sobre las patentes, que frenan por el momento la adopción de la patente comunitaria, son mal percibidos por la sociedad civil, que se sitúa en una perspectiva de progreso a largo plazo y espera conclusiones efectivas y prácticas que reduzcan considerablemente los costes de obtención y de mantenimiento de las patentes.

1.3 El Comité insiste en particular en la facilitación del acceso a los títulos de propiedad industrial, en la eficacia de su protección y en la lucha contra las falsificaciones, muy frecuentemente mafiosas, elementos que lastran la economía y las empresas y que conllevan una serie de riesgos, a menudo graves,

para los consumidores (medicamentos, juguetes, electrodomésticos, etc.).

1.4 Todo ello requiere una mayor eficacia del sistema de resolución de controversias, la circulación de las resoluciones judiciales definitivas obtenidas en un país miembro (supresión del exequátur) y una cooperación reforzada y bien organizada en materia policial y aduanera.

1.5 Una implicación más activa de la sociedad civil organizada en las negociaciones internacionales debería permitir reforzar la posición de los negociadores europeos y favorecer la transferencia de tecnología hacia los países menos desarrollados desde la perspectiva del desarrollo de tecnologías sostenibles.

2. Propuestas de la Comisión

2.1 La Comunicación trata de la estrategia europea en materia de derechos de propiedad industrial, a la vista de su importancia creciente para la creación de valor y la innovación, y de su papel en el desarrollo industrial, en particular para las PYME.

2.2 Aunque la mayor parte de los bienes industriales inmateriales disfrutan de una protección comunitaria armonizada, no ocurre lo mismo con un bien esencial, la patente de invención. A pesar de que existe un sistema paneuropeo basado en el Convenio de Munich, dicho sistema no disfruta ni de una jurisdicción unificada ni de una jurisprudencia uniforme entre los tribunales nacionales, que son la jurisdicción ordinaria en materia de patentes. El coste de la actual patente paneuropea se considera excesivo, debido principalmente a los costes de traducción a las lenguas nacionales.

2.3 El Acuerdo de Londres, firmado con el fin de reducir los costes de traducción, entró en vigor el 1 de mayo de 2008, pero las cuestiones lingüísticas y los importes que hay que pagar a las oficinas nacionales de propiedad industrial siguen siendo un obstáculo para alcanzar una solución definitiva.

2.4 La Comisión considera que recientemente se han producido avances importantes en favor de la patente comunitaria que abren la puerta a un sistema coherente y protector de los bienes industriales inmateriales, como muestra concretamente la Recomendación de la Comisión al Consejo de iniciar negociaciones con vistas a la adopción de un acuerdo para crear un sistema unificado de resolución de litigios sobre patentes ⁽¹⁾.

2.5 Según la Comisión, el sistema de la propiedad intelectual debe continuar sirviendo de catalizador de la innovación y coadyuvando a la realización de la Estrategia de Lisboa en su conjunto. Por último, la Comunicación traza posibles actuaciones que pueden llevar a un sistema europeo de propiedad industrial de este tipo, que además haría más eficaz la lucha contra la falsificación.

3. Observaciones del Comité

3.1 La Comunicación se encuadra en un conjunto de propuestas, reflexiones y análisis desarrollados a lo largo de los años tras el fracaso, a comienzos de los años setenta, del Convenio de Luxemburgo sobre la patente comunitaria. El Comité, que siempre ha apoyado la creación de la patente comunitaria, valora positivamente el anuncio de la existencia de avances significativos en esta última época.

3.2 Las razones lingüísticas alegadas por determinados Estados miembros para no aceptar las propuestas de la Comisión no han convencido nunca al Comité. En efecto, el Comité está convencido de que las cuestiones de propiedad industrial corresponden al ámbito del Derecho privado, y que la cuestión de las lenguas oficiales corresponde al Derecho constitucional propio de cada país, lo que en principio no debería interferir con los contratos o litigios privados, ni ser un obstáculo para la eficacia del derecho de propiedad en materia de bienes industriales inmateriales a escala comunitaria.

3.3 Más allá del debate jurídico y político, debería prevalecer el interés de la economía europea, de las empresas, de los inventores y de los titulares de un derecho de propiedad indiscutible, y ello con el fin de favorecer la creación de valor y la creación de empleo, particularmente para las PYME, que, en la práctica, se encuentran bastante inermes a la hora de defender su propiedad industrial contra la piratería y la falsificación. Los sucesivos dictámenes del Comité sobre las patentes, sobre la lucha contra la falsificación ⁽²⁾ y sobre la patente comunitaria ⁽³⁾ siguen siendo válidos y expresan una demanda social de gran importancia para el empleo y el desarrollo industrial.

3.4 Debe considerarse que la presente Comunicación complementa la Comunicación COM(2007) 165 final relativa a la mejora del sistema de patentes en Europa.

3.5 Un entorno innovador en proceso de cambio

3.5.1 El Comité comparte el análisis de la Comisión sobre la importancia creciente de la innovación como motor del desarrollo de ventajas competitivas en la economía del conocimiento; las transferencias de conocimientos entre investigación pública, empresas e I+D privada son esenciales para la competitividad europea; el Comité se interesa mucho por la llamada a la creación de un marco europeo para la transferencia de conocimientos y apoya, concretamente, la propuesta de definir y aplicar de forma armonizada una exención por investigación respecto de la infracción de patentes.

3.5.2 Este marco comunitario debería permitir una mejor asociación de la investigación fundamental, la I+D y la puesta a punto de aplicaciones innovadoras, así como una mejor defensa de los derechos de cada una de las partes afectadas que respete la autonomía de la investigación fundamental, puesto que a menudo no es posible prever con antelación las aplicaciones prácticas de los programas de investigación, que por ello no pueden guiarse únicamente por la demanda de aplicaciones industriales; la investigación constituye, además, un fundamento esencial de la economía del conocimiento y de la Estrategia de Lisboa.

3.5.3 En este sentido, los Estados miembros deben seguir inspirándose en el programa «Legislar mejor», y los demás interesados (como los inventores, las universidades y centros de investigación, las empresas y los usuarios finales) deben tener la información necesaria para poder tomar decisiones respecto de la gestión de sus derechos de propiedad industrial.

3.6 Calidad de los derechos de propiedad industrial

3.6.1 El Comité comparte el punto de vista según el cual el sistema europeo de propiedad industrial debe estimular la investigación, la innovación y la difusión de conocimientos y tecnologías, que abren la puerta a nuevas investigaciones y aplicaciones.

⁽²⁾ DO C 116 de 28.4.1999, p. 35 y DO C 221 de 7.8.2001, p. 20 (ponente en ambos dictámenes: Henri Malosse).

⁽³⁾ DO C 155 de 29.5.2001, p. 80 (ponente: J. Simpson) y DO C 112 de 30.4.2004, pp. 76 y 81 (ponente: Daniel Retureau).

⁽¹⁾ SEC(2009) 330 final, de 20.3.2009.

3.7 Patentes

3.7.1 Es necesario al mismo tiempo facilitar el acceso a la propiedad industrial mediante la patente comunitaria e impedir la utilización de esas mismas patentes para fines de elusión del sistema de protección por parte de los «secuestradores de patentes» (patent trolls), que se aprovechan de la mala calidad de las patentes (duplicaciones, solapamientos, formulaciones excesivamente complejas de las reivindicaciones que pueden llegar a ser incomprensibles) para apropiarse de las invenciones ajenas, de forma que se bloquea la solicitud de nuevas patentes o se genera una confusión tal que acaba por infringir las normas de competencia y saturar la actividad judicial, y por causar perjuicios tanto a la información como a las investigaciones sobre registros anteriores.

3.7.2 La patente comunitaria no debería concederse más que para invenciones reales, que vayan más allá del estado actual de la técnica y que puedan tener aplicaciones industriales reales. No deberían aceptarse solicitudes sin actividad inventiva real en el ámbito físico, y debería fomentarse la creación de verdaderas agrupaciones de explotación en común de patentes complementarias para las más variadas aplicaciones. Las reivindicaciones deberían corresponderse estrictamente con las novedades técnicas aportadas por la invención; deberían ser objeto de interpretación restrictiva tanto en relación con la utilización de la patente como en caso de conflictos entre titulares de patentes.

3.7.3 El uso de peritajes y de códigos de conducta son esenciales para mejorar la calidad de las patentes, puesto que no debe olvidarse que sus titulares dispondrán de unos derechos exclusivos durante un período de tiempo relativamente largo como contrapartida a una publicación que permita la difusión de los conocimientos, incluyendo la reproducción de las invenciones, y todo ello para estimular la solicitud de licencias por parte de las empresas.

3.7.4 La calidad de la patente constituye así, a los ojos del Comité, una garantía fundamental para los solicitantes de licencias y un estímulo para las aplicaciones innovadoras. Apoya por ello las propuestas de la Comisión en este ámbito, tales como la importancia de la calidad del dispositivo científico y técnico para el examen de las patentes, la cooperación entre examinadores nacionales y europeos y la importancia de la selección de examinadores cualificados, que constituyen la base pericial comunitaria en materia de tecnologías y de aplicaciones. Los examinadores y demás expertos altamente competentes componen la base humana esencial para la calidad de la patente comunitaria, y la Comisión debería considerar mejor esta cuestión con el fin de ofrecer a los mejores profesionales las condiciones morales y materiales indispensables para la realización de exámenes de calidad, en beneficio de los solicitantes y de las empresas.

3.7.5 Los Estados miembros que conceden patentes sin examen, y por tanto sin garantías, deberían, tal como propone la Comisión, reflexionar respecto de la calidad de las patentes que conceden. El Comité considera a este respecto que, en determinados casos complejos y no evidentes, dichos países deberían recurrir a la pericia de examinadores o expertos nacionales, o incluso extranjeros, con el fin de mejorar la calidad de las patentes nacionales que conceden.

3.7.6 Las oficinas de patentes deberían también velar por el estricto respeto de los ámbitos en los que está excluida la patentabilidad por el Convenio de Munich, como los programas de ordenador y los métodos y algoritmos, o elementos del cuerpo humano como los genes u otros⁽⁴⁾, que resultan de descubrimientos científicos no patentables.

3.7.7 Si bien teóricamente la duración de la patente es de 20 años (acuerdos ADPIC — Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio), la duración media real varía desde los 5 a 6 años en el caso de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), hasta los 20 o 25 años en el caso de los medicamentos, es decir, en general unos 10 o 12 años de media. Los modelos de utilidad tienen una duración real aún más breve.

3.8 Marcas

3.8.1 El Comité apoya la propuesta de la Comisión de que se proceda a realizar un estudio exhaustivo del sistema comunitario de marcas, y desea igualmente que se desarrolle la cooperación entre la Oficina Europea de Patentes y las oficinas nacionales de patentes.

3.9 Otros derechos

3.9.1 El Comité apoya igualmente la evaluación propuesta en materia de protección de nuevas variedades vegetales, que no deben confundirse con los organismos modificados genéticamente (OGM). Es favorable a la consulta pública prevista sobre la posibilidad de establecer una indicación geográfica protegida para productos no agrícolas típicos.

3.9.2 El Comité seguirá atentamente la organización de las DOP (Denominaciones de Origen Protegidas) y de las IGP (Indicaciones Geográficas de Producción), las denominaciones protegidas para los productos agrícolas y las bebidas alcohólicas. Considera que esas denominaciones protegidas podrían extenderse igualmente a determinados productos típicos no alimenticios, de tipo artesanal, por ejemplo, y desea también que otras menciones que refuerzan el valor de los productos, como su carácter biológico o sostenible, figuren conjuntamente en los etiquetados de las denominaciones, en su caso, incluso aunque no constituyan un requisito imprescindible para la concesión de dichas denominaciones.

3.9.3 Por lo que se refiere al mercado secundario de piezas de recambio de automóviles, que la Comisión quiere liberalizar, el Comité observa una cierta contradicción entre esa política de liberalización y la protección de los diseños y modelos. Aún así, el Comité ha aprobado un dictamen que apoya esa orientación⁽⁵⁾; no obstante, procede llamar la atención sobre el hecho de que se trata de una vulneración del principio de exclusividad de los derechos y que los constructores tienen unas obligaciones de suministro de piezas de recambio originales durante un período obligatorio a las que no están sometidos los demás fabricantes. La lógica exigiría que se mantuviese el principio de licencia obligatoria así como el de utilización de los mismos materiales si las piezas contribuyen a la solidez estructural del vehículo.

⁽⁴⁾ Con las matizaciones aportadas por la Directiva sobre las invenciones biotecnológicas respecto de determinados genes aislados.

⁽⁵⁾ DO C 286 de 17.11.2005, p. 8 (ponente: Virgilio Ranocchiarri).

4. Derechos de propiedad industrial y competencia

4.1 El Comité considera, como el Tribunal de Primera Instancia, que en determinadas situaciones -que resultan ser cada vez más numerosas a causa de la inflación de títulos de propiedad industrial de baja calidad procedentes de algunos países- la solución a ciertos problemas debidos a contradicciones entre los ordenamientos jurídicos aplicables exige recurrir a menudo a la teoría del abuso de derecho. De ello tendría que resultar un verdadero principio de licencia obligatoria, que podría traducirse en una simple presunción de la obligación de conceder licencias a precios razonables en condiciones equitativas y no discriminatorias. En todos los casos, las patentes extranjeras sobre invenciones que no pueden ser objeto de patente con arreglo al Derecho comunitario, o de muy escasa calidad, no deberían ser reconocidas como títulos válidos oponibles a terceros.

4.2 Según la Comisión, la normalización contribuye a un mejor entorno industrial; para el Comité, la normalización, que beneficia a los consumidores y a las PYME, debe desarrollarse de forma clara y transparente. El Comité mantiene el punto de vista de que el titular de una tecnología patentada y esencial que se convierte después en la norma técnica general, obtiene un beneficio exagerado de su patente al ocultarla deliberadamente durante el proceso consultivo previo a la normalización. Es necesario un sistema de sanciones aplicables a este tipo de comportamientos.

4.3 La futura patente comunitaria deberá tener un nivel superior de calidad, conforme a los criterios expuestos por la Comisión para la estrategia europea, así como un sistema jurisdiccional especializado, en particular para evitar las «emboscadas de patentes» (patent ambushes) y otras violaciones de la competencia, muy frecuentemente basadas en títulos de propiedad industrial de mala calidad. Las patentes malas expulsan a las buenas.

4.4 El Comité acoge con interés la propuesta de elaborar un estudio sobre la interconexión entre los derechos de propiedad industrial y las normas técnicas en el fomento de la innovación; participará también en la consulta prevista sobre la normalización en las TIC, que tratará en parte sobre dicha interconexión.

4.5 En el estadio actual del desarrollo de tecnologías nuevas y complejas en el que la fabricación de un producto da lugar a numerosos descubrimientos y a un gran número de invenciones y patentes, es necesaria una estrategia de cooperación, por ejemplo mediante sistemas de licencias cruzadas o mediante agrupaciones de patentes. Es preciso velar por que se mantenga un equilibrio entre las partes interesadas, a fin de evitar las posibles distorsiones de competencia y las infracciones de los derechos de los «pequeños inventores» frente a las enormes carteras de patentes de las grandes empresas, algunas de las cuales presentan, en el ámbito de las TIC, miles de nuevas patentes cada año.

5. PYME

5.1 En un mercado internacionalizado, las PYME y las MPE⁽⁶⁾ experimentan grandes dificultades para proteger sus marcas y sus patentes -cuando las tienen, puesto que muchas operan en régimen de subcontratación-. Pero un gran número

de empresas dudan a la hora de solicitar patentes, a menudo por falta de información o por temor a un sistema que resulta complejo y costoso. En ocasiones la exclusividad de los derechos concedidos en determinados países es eludida mediante falsificaciones producidas en otros países en los que los derechos de los titulares de patentes no están protegidos.

5.2 Así se está a menudo a expensas del secreto de fabricación; pero el análisis químico de los productos o el desarrollo del espionaje industrial hace que los secretos no estén siempre bien protegidos. En la producción de perfumes, por ejemplo, no existían patentes, puesto que habría sido necesario publicar las fórmulas químicas de los compuestos. Hoy día esa protección por el secreto no existe ya ante las técnicas actuales de análisis, por lo que sería conveniente dar a los productos complejos una protección jurídica adecuada, como por ejemplo mediante el recurso a algún tipo de derecho de autor.

5.3 La reticencia a solicitar patentes, aunque no sea más que por razón de las tasas de solicitud y de renovación de la patente europea actual, tiene como consecuencia el que se frenen las transferencias de tecnología al no poder obtener licencias los inversores interesados; es una pérdida para la economía europea. Se trata así de apoyar a las PYME y a las MPE y de animarlas a que recurran a los derechos de propiedad industrial y a que hagan uso de ellos en estrategias económicas que impliquen a varias empresas titulares de derechos de propiedad industrial que operen en el mismo ámbito de actividad, con el fin de poner en aplicación las invenciones que combinan varios descubrimientos a la vez. En cualquier caso, el titular de un derecho de propiedad industrial se encuentra en una posición más favorable para atraer el interés de los inversores o para obtener créditos con los que desarrollar sus propias actividades.

5.4 Como el Comité ha tenido ya ocasión de manifestar, la industria europea necesita patentes de calidad, a un coste razonable, válidas en todos los países de la Comunidad, y que sean capaces de dar impulso al mercado interior.

5.5 Es también necesario un sistema de resolución de controversias que sea rápido y poco costoso; sería necesario fomentar la mediación para la solución de determinados conflictos. El arbitraje también es una alternativa. El sistema jurisdiccional de patentes debería ser especializado, de fácil acceso y rápido, al objeto de no bloquear las economías.

5.6 Se trata aquí de cuestiones de interés público, por lo que no se comprende bien que se encuentren bloqueadas desde hace tantos años; es cierto que, en el sistema actual, las empresas muy grandes tienen la posibilidad de solicitar patentes y generar ingresos importantes para la OEP y para las oficinas nacionales de patentes. Pero la finalidad del sistema no es esa; se trata de favorecer la innovación y el desarrollo de la industria en beneficio de las empresas y de la creación de nuevos puestos de trabajo cualificados, aunque sea necesario realizar una serie de gastos en aras de la eficacia y de la extensión de los títulos de propiedad industrial concedidos a las empresas y a los individuos innovadores.

⁽⁶⁾ Muy Pequeñas Empresas (MPE) y microempresas.

5.7 El Comité está convencido de que las personas que, desde una empresa, contribuyen directamente a la innovación y al registro de patentes, deberían tener derecho a una parte de los ingresos generados por sus invenciones (es el problema del inventor asalariado, o del «work for hire»); ello existe en algunos países, pero debería ampliarse de forma que se dé un mayor impulso a las innovaciones.

6. Ejercicio de los Derechos de Propiedad Intelectual (DPI)

6.1 En diversos dictámenes, el Comité se ha manifestado ya de forma pormenorizada sobre el ejercicio de los DPI y la lucha contra las falsificaciones y la piratería industrial, y concretamente en el dictamen (7) al que en particular se remite.

6.2 Corresponde, en efecto, a los Estados que han expedido los títulos de «propiedad intelectual» hacer respetar los derechos exclusivos que en ellos se conceden, sin perjuicio del principio general de prohibición del abuso de derecho. La falsificación constituye una vulneración grave de los intereses económicos de las empresas innovadoras, así como de la imagen de marca de la industria comunitaria, y comporta riesgos graves para los consumidores. Además, las PYME difícilmente pueden defenderse solas y tienen necesidad de ayudas concretas.

6.3 La calidad de la legislación, la jurisdicción y los controles aduaneros en las fronteras de la Unión son esenciales en la lucha contra las falsificaciones.

6.4 El Comité apoya así el estricto respeto del Reglamento «Bruselas I» y el desarrollo de la cooperación judicial y aduanera a tal fin. Las resoluciones judiciales definitivas dictadas en un Estado miembro deberían ser aceptadas por los demás Estados miembros sin necesidad de exequátur.

6.5 Conforme al Derecho comunitario, la «tolerancia cero» preconizada por la Comisión frente a las violaciones de los derechos de propiedad industrial y de los derechos de autor implica la producción comercial de falsificaciones o de copias por parte de los infractores, como el Comité ha mencionado ya en dictámenes anteriores. La protección de los DPI no puede hacerse más que mediante la represión desde todos los ángulos. Es preciso dirigirse contra los grandes productores y los circuitos mafiosos de falsificación para poner fin a una industria que pesa sobre el crecimiento y el empleo de los Estados miembros.

6.6 La educación y la información tienen también un papel esencial respecto de los consumidores, que deben saber en qué condiciones se fabrican las falsificaciones, lo que incluye el

recurso al trabajo infantil o a formas de trabajo forzado. Deben ser advertidos de los riesgos que corren adquiriendo determinados productos, como los medicamentos, en direcciones de Internet que en su mayoría proponen falsificaciones que pueden poner en riesgo la salud.

7. Dimensión internacional

7.1 A escala internacional, resulta indispensable desplegar una estrategia dirigida a hacer respetar los DPI europeos, tanto en Europa como en terceros países, para luchar contra la falsificación y la piratería industrial. Al mismo tiempo, Europa debería esforzarse por fomentar la transferencia de tecnologías sostenibles hacia países en vías de desarrollo.

7.2 Los tratados internacionales sobre marcas, patentes o derechos de autor se rigen por las normas ya antiguas del Derecho de los tratados (Convención de Viena). El Comité lamenta una desafortunada falta de transparencia. No se trata únicamente de asociar los mejores expertos a las delegaciones nacionales, sino también de tener un enfoque europeo, concretamente respecto de la exigencia de calidad de los títulos de propiedad industrial protegidos. Sería necesario asociar aún más a la sociedad civil y a sus organizaciones en este tipo de negociaciones, con el fin de que los interlocutores económicos de la Unión Europea sepan que las «delegaciones europeas» disfrutan de un amplio apoyo basado en consultas previas y en una asociación para el seguimiento de unas negociaciones que pueden prolongarse durante varios años.

7.3 Para lograrlo, los criterios del desarrollo sostenible y de la cooperación internacional deberían ser predominantes en el espacio económico global. Es preciso que toda negociación intente llegar a soluciones que den satisfacción a las expectativas de los ciudadanos y a los intereses organizados involucrados.

8. Observaciones finales

8.1 El Comité apoya la estrategia propuesta por la Comisión, sin perjuicio de ciertas reservas y sugerencias antes expuestas.

8.2 Es plenamente consciente de los obstáculos y dificultades que se levantan ante unas reformas difíciles y costosas. Sin embargo, está persuadido de que el crecimiento sostenible que pueda generar un sistema europeo de protección producirá ingresos para las administraciones fiscales.

8.3 La patente comunitaria dará un nuevo impulso a la inversión en tecnologías innovadoras.

(7) DO C 116 de 28.4.1999, p. 35 (ponente: Henri Malosse).

8.4 En este sentido, el Comité seguirá apoyando todas las iniciativas comunitarias concretas dirigidas a mejorar el régimen del ordenamiento jurídico aplicable, la solución de conflictos y la protección de los titulares de derechos de propiedad industrial en la lucha contra las organizaciones mafiosas que se encuentran en el origen de los actos de falsificación. Insiste una vez más sobre la urgencia de encontrar las soluciones que las empresas y los ciudadanos esperan desde hace ya demasiados años.

Bruselas, 10 de junio de 2009.

El Presidente
del Comité Económico y Social Europeo
Mario SEPI